

ANUARIO DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL

1988

LECTURAS DE FILOSOFIA
JURIDICA CHILENA
DEL SIGLO XX



SOCIEDAD CHILENA
DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL



ANUARIO DE FILOSOFIA
JURIDICA Y SOCIAL

1988

SOCIEDAD CHILENA DE FILOSOFIA
JURIDICA Y SOCIAL
ANUARIO DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL N° 6
1 9 8 8

Esta obra ha sido impresa con la colaboración de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales de la Universidad de Valparaíso, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Concepción, Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, Facultad de Derecho de la Universidad Diego Portales, Facultad de Derecho de la Universidad Gabriela Mistral, Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Valparaíso.

©

Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social
Inscrito en el Registro de la Propiedad Intelectual
bajo el número 72.199

Diseño Gráfico: Alland Browne E.
Impreso en
EDEVAL

Errázutiz 2120 - Valparaíso

ANUARIO DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL

1988

LECTURAS DE FILOSOFIA
JURIDICA CHILENA
DEL SIGLO XX

SOCIEDAD CHILENA
DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL



SOCIEDAD CHILENA DE FILOSOFIA
JURIDICA Y SOCIAL

DIRECTORIO

(1987 - 1989)

Antonio Bascuñán Valdés, Mario Cerda Medina, Jorge Correa Sutil, Gonzalo Ibáñez Santa María, Fernando Quintana Bravo, Nelson Reyes Soto, Juan Enrique Serra Heisse, Agustín Squella Narducci y Jaime Williams Benavente.

La Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social tiene su domicilio en la ciudad de Valparaíso. La correspondencia puede ser dirigida a la Casilla 211-V, Valparaíso.

PRESENTACION

La Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social presenta su *Anuario de Filosofía Jurídica y Social* Nº 6, correspondiente a 1988, y que sigue a los números anteriores que han venido publicándose desde 1983.

A este Nº 6 se le ha dado el título de *Lecturas de Filosofía Jurídica Chilena del Siglo XX*, en atención a que una de las secciones o partes en que aparece dividido, bajo el título a su vez de "La Filosofía Jurídica Chilena en la Primera Mitad del Siglo XX", reproduce una selección de textos, hecha por Manuel Manson Terrazas, de autores que han contribuido en Chile a la filosofía jurídica y social durante los primeros cincuenta años del siglo en curso. En cuanto al criterio empleado por el antologista para la selección de estos textos, el lector puede remitirse a lo que Manuel Manson expresa en la "Presentación" de su antología. Por otra parte, una segunda selección de lecturas similares, también correspondientes a la primera mitad del siglo XX, se publicará el año próximo en el *Anuario de Filosofía Jurídica y Social* Nº 7.

En la sección *Estudios* de este Anuario se publican diversos trabajos inéditos de interés, en tanto que en la parte llamada *Debate* se incluye un artículo de Manuel Manson, en el que este autor critica algunos planteamientos formulados por Alfonso Gómez-Lobo, en su trabajo sobre "Derecho natural: un análisis contemporáneo de sus fundamentos", que fue publicado en el *Anuario de Filosofía Jurídica y Social* Nº 3, de 1985.

La tercera sección, titulada *Lectura*, reproduce el trabajo "El Derecho", de Antonio Hernández Gil, con el que se inicia el primer tomo de las obras completas de este autor, que se están publicando desde 1987 por Espasa-Calpe, en Madrid.

La parte llamada *In Memoriam* reproduce necrologías sobre Aníbal Bascuñán, Carlos León, Carlos Cossio, Theodor Viehweg y Michel Villey, cuyos decesos hemos tenido que lamentar en el último tiempo.

El volumen concluye con una parte reservada a *Recensiones*

LA FILOSOFIA JURIDICA CHILENA
EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX
(SELECCION DE TEXTOS I)

BASES DE UN GOBIERNO MUNDIAL

CLARENCE FINLAYSON ELLIOT

Nunca como antes, después de la Segunda Guerra Mundial, hemos buscado más desesperadamente una solución política universal que consistiría en la confederación mundial de las naciones. Esta confederación se nos presenta hoy como el único camino. Pero los obstáculos que se presentan son de tal naturaleza que creo casi imposible su realización. Uno de los principales estriba en el pasado y el más importante de todos vive en el presente. Por lo que respecta al pasado, toda la educación que se nos ha venido dando en las escuelas, colegios y universidades, en la vida privada y pública, se ha centralizado en torno a la exaltación de los valores regionales o nacionales. El nacionalismo es la tremenda rémora que nos impide avanzar. Constituye en el orden filosófico un error de marca mayor. Este nacionalismo no solamente es un error sino que ha sido expuesto en las enseñanzas de las escuelas como una verdad muy alta y una virtud inmaculada. Y estas enseñanzas no sólo han sido impartidas en la instrucción cívica, en las leyes, en los sistemas filosóficos, etc., sino que han sido puestas de relieve por los ministros de religión. Entre Dios y la patria jamás se ha puesto otro valor intermediario, y la humanidad es un valor intermediario. No se piensa ni se ha pensado en función humana, *sub specie humana*, y menos en función de universo. La otra muralla es la carencia de un ideal suficientemente trascendente. Y esta muralla es hoy por hoy insalvable dada la lentitud de proceso histórico.

La confederación mundial de naciones y el gobierno mundial presuponen ciertas bases universales que distamos muy lejos de poseer. Su propia formulación descansa sobre fundamentos espirituales y el mundo actual carece de fe o de principios morales y filosóficos acerca de la esencia del hombre. Este está prácticamente clasificado como una cifra individual en vez de estar consi-

derado como "una persona". Todos los regímenes totalitarios desconocen el valor personal, la independencia sagrada del hombre, y los regímenes democráticos en la práctica se mueven impulsados por esos oscuros factores materiales del mundo económico, y traducen todas las deficiencias posibles. En realidad, parecen existir dos planos: uno que representa al hombre, actuando como ciudadano y miembro de una comunidad, como profesional, como político, poseedor de ciertos derechos personales que cree ejercitar, por ejemplo, cuando elige a sus representantes y a su gobierno; otro, que refleja la nocturna materialidad de la cual el hombre no es sino una cifra y una mercancía y en el cual se encuentra sumergido sin libertad, encadenado a intereses prepotentes. Esta doble linealidad introduce una fundamental dicotomía o dualismo insalvable en el actual régimen. El capitalismo está todavía un poco lejos de desaparecer; le quedan muchas regiones de la tierra donde desarrollarse y fructificar: la América del Sur, la China y el Asia en general, el África, por no seguir enumerando. Sólo una guerra se vislumbra como posible tumba del capitalismo. El hombre desgraciadamente no avanza en este terreno sino sujeto a las grandes y terribles conmociones históricas. Y una futura guerra va a significar posiblemente el exterminio de media humanidad. La cantidad de bélicos elementos que el hombre actual posee, sin contar con la bomba atómica y el poder de esparcir epidemias, es impresionante. Ellos —no quepa duda alguna— serán utilizados en última instancia.

En la confederación mundial de naciones, tal como incipientemente ha comenzado a cuajar, en un primer ensayo constituido por las Naciones Unidas, debe reinar cierta común unidad sobre la base de valores culturales y materiales también comunes. Ahora, una confrontación de dos concepciones distintas y opuestas, en los principios fundamentales, mantiene y mantendrá esta desunión. Hoy por hoy el mundo occidental y el mundo soviético constituyen una oposición insalvable. Recurriendo al lenguaje marxista podemos decir que una "tesis" y una "antítesis" se encuentran luchando por un nuevo estado de superación. La "síntesis" que ha de resultar depende del elemento o "mundo" que ha de triunfar. Si triunfa Rusia, esta "síntesis" será casi totalmente al modo ruso, al modo totalitario, y tanto los principios, morales informantes del nuevo

régimen como la concepción de la vida serán materialistas. Puede que haya una accidental evolución en el terreno económico, pero será solamente de tipo accidental. Si por el contrario, las democracias occidentales obtienen la victoria, el mundo futuro será una componenda híbrida de principios espirituales y de realizaciones económicas socialistas, las que posteriormente inicien una realización de tipo más unitivo y humano.